

**Nombre de alumno: Jonathan
Rodriguez Pérez**

**Nombre del profesor: Daniel Lopez
Castro**

**Nombre del trabajo: comparación
de principios y valores éticos de la
greca antigua ha actualmente siglo
XXI**

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: fisiologia

Grado: 2 Grupo: C

La ética médica es una disciplina que acompaña al médico a lo largo de su vida profesional. Permite, en su condición de ética aplicada, analizar los problemas éticos para tomar decisiones que utilizan el bagaje de sus valores personales y la conciencia moral que ha adquirido previamente, y puede aplicar desde muy temprano en las aulas universitarias al compaginar sus expectativas vocacionales con sus obligaciones estudiantiles; desde sus primeros contactos con la vida, enfermedad, dolor, muerte y realidades sociales que experimenta en los anfiteatros anatómicos, en los laboratorios experimentales con animales, y luego con los enfermos. La ética, en su concepto primigenio, analiza las conductas y el comportamiento de las personas y las califica como aceptables o erróneas, a condición de que sean voluntarias y conscientes, expresa, así mismo, la propuesta colectiva de la sociedad. En tanto, la ética médica, en ese mismo sentido, orienta la conducta del profesional médico hacia el acto médico correcto, y propicia el logro de un estándar ideal y de excelencia de las relaciones que debe establecer con los enfermos.

La medicina hipocrática se desarrolla en el núcleo de la cultura griega, en el seno del crecimiento de la filosofía y del conocimiento que surgen en el siglo de Pericles. El proceso duró más de 1000 años, la medicina primitiva griega, vinculada a la mitología, se refería a Asclepio, Esculapio en la versión romana, dios de la medicina, hijo del dios Apolo y de Cronis, prometida de Isquion, a quien Apolo y Artemisa mataron junto con su familia. Arrepentido, Apolo sacó a Asclepio del vientre materno, mediante una cesárea y lo entregó a Quirón, el centauro, quién le enseñó las artes y la medicina.

Entonces a finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX en el mundo, los descubrimientos científicos y la medicina tecnológica fueron espectaculares y revolucionaron los métodos diagnósticos y de tratamiento. Aparecieron con el carácter positivista de la influencia de Auguste Comte y estuvieron orientados, fundamentalmente, a la explotación de la ciencia, y soslayaban de alguna manera los aspectos de la ética y la filosofía que habían servido de base a la ciencia y a la medicina tradicional

más allá de establecer un acto individual, sino evaluar la envergadura de sus responsabilidades con las necesidades de la población, rendición de cuentas, transparencia, comportamiento ético, respeto a los intereses de las partes, respeto al principio de legalidad, respeto a la normativa internacional de comportamiento y respeto a los derechos humanos más allá de los intereses personales y de éxito profesional personal y contribuir así a colaborar con la salud corporativa de la población. Como, en conclusión, es innegable que la formación médica es la base que permitirá a las nuevas generaciones de médicos alcanzar los niveles que se requieren para lograr las capacidades que garanticen un impecable ejercicio profesional que se adapte a las cambiantes condiciones que la medicina del siglo XXI impone, y que requiere, por sobre todo, un enfoque humanista congruente con las exigencias y las expectativas de los pacientes en su contexto individual y en su dimensión social.

Bibliografía:

- Cárdenas Arévalo Jorge. La Maravillosa Historia de la Medicina [internet]. Trujillo; 2001. p. 172.
- Pérez Tamayo R. De la magia primitiva a la moderna. 1a ed. Mexico: Fondo de Cultura Económica; 1997.
- Gual A. Responsabilidad Social en la formación de los médicos. Educ Med. 2011; 14 (3):133-135